

**Psicoterapia con LSD:** Explorando las fronteras del inconciente humano: Las investigaciones del Dr. Stanislav Grof Phd.

*"Si yo soy el padre del LSD, Stan Grof es el padrino. Nadie ha contribuido tanto como Stan en el desarrollo de mi niño problema". Albert Hofman*

Tras el descubrimiento del LSD este fue enviado a decenas de centros de investigación a través del mundo por la Sandoz para ser estudiado. Así, el psiquiatra y psicoanalista checo Stanislav Grof en 1956 comienza lo que serian 20 años de investigación científica, rigurosa y legal sobre el uso de medicinas psicodélicas en psiquiatría. Dirigió investigaciones en Checoslovaquia, y luego estuvo a cargo de los últimos equipos de investigación legal de terapia con LSD en USA. Trabajo personalmente en psicoterapia psicodélica con más de tres mil personas, con todo tipo de trastornos psicológicos y psiquiátricos, con pacientes terminales con cáncer, y con cientos de voluntarios "sanos" de múltiples profesiones.

Grof sienta las bases de la utilización psicoterapéutica del LSD, luego de explorar diversas formas de utilizarlo. Esto culmina en una terapia experiencial psicodélica profunda, en la cual se utilizan dosis altas +-350 Mics, y donde el paciente dentro de un proceso terapéutico, y tras una buena preparación previa, internaliza prácticamente toda la experiencia en un contexto sumamente protegido y apoyador por la duración del efecto. Esto lo lleva en un viaje interno psicointegrativo poderoso. Posteriormente se le apoyaba con terapia o más sesiones para facilitar la integración de la experiencia. El LSD se vuelve entonces una poderosa herramienta para ser utilizada por manos diestras e informadas en procesos terapéuticos, al servicio de la sociedad y de la salud mental.

Las observaciones lo llevan a desarrollar un mapa del inconciente humano, que revoluciona las comprensiones psicoanalíticas previas. Y es que el LSD permite acceso directo a las profundidades de nuestro inconciente, funcionando para la psicología, como el telescopio para la astronomía, o el microscopio para la biología. Además de un nivel inconciente biográfico(similar al descrito por S.Freud), describe un nivel experiencial perinatal, asociado a la importante experiencia del nacimiento biológico, y a los complejos repositorios emocionales inconcientes que deja (similar a lo planteado por O. Rank) y también una vasta dimensión que denomina transpersonal, que incluye una amplia gama de experiencias que trascienden los límites experienciales habituales del ego, y experiencias directas de dimensiones verdaderamente espirituales del inconciente (similar al inconciente colectivo de C.G Jung). Estos niveles están relacionados a través de "sistemas de experiencias condesada", agrupados por cualidades experienciales similares. Estos sistemas influyen en nuestra percepción del mundo y de nosotros mismos, funcionando como principios organizadores básicos de la psiche humana, y son las fuerzas detrás de gran cantidad de síntomas emocionales. Este proceso de terapia experiencial demostró ser muy efectivo en un importante número de trastornos psiquiátricos, que no tienen origen biológico, facilitando, profundizando y acelerando el proceso terapéutico.

Grof acuña el término holotrópico (holos: totalidad; trepein: dirigirse hacia) para referirse a estos particulares estados, que al ser aplicados en la forma y contextos apropiados, tienen un importante potencial curativo, integrador, evolucionario y transformador. Estos estados, han sido inducidos y catalizados de diversas formas, como aislamiento sensorial, danza, tambores, dietas, enteógenos, extremos de dolor o temperatura, etc, por múltiples culturas a través de milenios, tanto como base del shamanismo, como ritos de pasaje, y con fines comunales y espirituales. Entonces, hay un claro elemento de redescubrimiento y recontextualización de formas muy antiguas de curación y autoconocimiento. Un conocimiento sobre la utilización adecuada de medicinas psicodélicas en curación que le hace falta a la sociedad contemporánea.

Esta investigación moderna de la conciencia entregó datos fundamentales para la comprensión del inconciente humano, de sus verdaderas dimensiones experienciales, de las profundas dinámicas que aquí ocurren, de los múltiples síntomas psicogénicos y su origen y de como se estructuran varias psicopatologías. Arroja también importantes datos sobre mecanismos psicoterapéuticos efectivos, y sobre el proceso de desarrollo psicológico y espiritual.

Posteriormente, Grof funda la cuarta fuerza de la psicología, junto a A. Maslow y A. Sutich, precursores de la psicología humanista (tercera fuerza), llamada Psicología Transpersonal. Esta posee un amplio y sólido cuerpo teórico, y se ha expandido rápidamente por el mundo, manteniendo una actitud ecléctica, científica, inclusiva e integradora. Mantiene una visión amplia que reconoce las dimensiones espirituales o cósmicas del ser humano, y el potencial de evolución de la conciencia. Para esto se interesa en estudiar todos los estados y niveles de conciencia. Busca integrar las diversas miradas de Oriente y Occidente, y unir las brechas entre la sabiduría y conocimiento proveniente de diversas tradiciones espirituales y el pragmatismo de la ciencia moderna. Busca una visión más completa y útil del ser humano, considerando su contexto interpersonal, social, ecológico y cósmico.

Grof, reconocido hoy como uno de los psiquiatras más importantes del siglo y su esposa Cristina, desarrollaron posteriormente la Respiración Holotrópica, una poderosa y efectiva metodología terapéutica que está en Chile, y que permite utilizar el potencial terapéutico de estos estados, de forma segura, sin el uso de psicodélicos.

Los resultados del trabajo de Stanislav Grof, y las importantes implicancias de los hallazgos están explicadas en sus 15 libros, y repercuten fuertemente en la teoría y práctica de la psicología y psiquiatría. Recomiendo al lector interesado en el tema "Psicoterapia con LSD", "Psicología Transpersonal" y "Psicología del futuro".

En el prólogo a la reedición del libro "Mi niño problema" de A. Hofman, S. Grof reflexionando sobre la situación actual del LSD menciona: ***"El LSD no es un niño problema, de hecho, es un niño pródigo. El problema es que ha tenido que crecer en una familia disfuncional"***.

Andrés Marticorena